

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION; — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

¡ QUE CONTRASTE ! (1).

¿Pensaréis acaso apreciados suscritores, que vamos á ocuparnos del artífice *contraste*, destinado en todas las primeras poblaciones, á justipreciar debidamente los efectos argentíferos? (2) Pues os equivocais de medio á medio, ni á la verdad es facil suceda alguna vez puesto que siendo para los mas de la familia médica, contrabando el numerario y las riquezas de su genero, únicas y positivas en en este siglo dichoso y material; superfluo apareceria el quebrarnos la cabeza con un *contraste* artifice.

El *contraste* que ocupa al *Divino Valles* en este artículo, consiste en la diferencia, en la desproporcion ilimitada que se encuentra entre las ganancias de un profesor y de otro, solo por la peregrina casualidad que al uno (prescindiendo de su buena estrella y dichosa fortuna) le ha favorecido el gobierno, al paso que al otro (contando en parte si se quiere con su mala estrella y desdichada fortuna) le tiene desatendido el que gobierna. ¿Pero á qué nos admiramos si todos son *contrastes* en esta humana vida? Acaso por el movimiento circular de estos mismos *contrastes*, las cosas cambien de posicion y entonces....., mas entre tanto, á Dios roguemos y con el mazo demos.

(1) Cuanto mas se estudia mas se aprende. Sin duda en esta verdad se funda el que creamos muy conveniente para lo sucesivo, el epigramar los artículos de *interes profesional*.

(2) Como artifice se entiende por *contraste*, un platero ó diamantista elegido por alguna municipalidad ó autoridad, para dar en casos necesarios su dictámen acerca de la falsificacion ó no falsificacion de las sustancias argentinas del mismo modo que su intrínseco valor y verdadero merito.

Es una dicha y causa la mas placentera satisfaccion á los amantes de la medicina patria, visitar los partidos instalados en la provincia de Huesca, con particularidad en los pueblos que forman una cordillera al pie de nuestros pirineos y de las montañas encrespadas comprendidas entre el Cinca y el Aragon: con menos circunloquios geográficos; en aquellos terrenos jurisdiccionales de Barbastro, Benabarre, Boltaña y Jaca, incluso los que se apellidan *la ribera de Fiscal*. Allí; ¡qué contrastes! no se dejará ahorcar un médico por no ganar al año unos cuarenta caices de trigo que componen del país, 320 porciones que los naturales llaman anegas, las cuales reducidas á metálico (en calderilla á no sufrir un crecido descuento) suman en un quinquenio de años, la enorme cantidad de 4480 rs.; (3) ni un cirujano por no tener para alimentar sus deliciosos sueños, su panecita con unos 25 caices de trigo, ó en metálico su valor de 150 duritos; ni un farmacéutico por que en ocasiones dadas, al tratarse por ejemplo de los beneficios que la profesion reporta en los partidos, dejase de tener motivos para al menos igualar su *conducta* á la de sus otros dos hermanos el médico y el cirujano. (4)

Por consiguiente, no tienen de que quejarse. Bien es verdad que los primeros se tienen impuesta la obligacion de dar la vuelta (algunos diaria) á unos cuantos pueblecitos, catorce ó diez y seis p. ej.; que precisan sostener caballería; que deben estar provistos de una fiambarrera; que para algunna vez ausentarse del pueblo tienen por supuesto, de dejar otro en su lugar á cargo y coste de los caices de trigo; que han de someterse todos los dias de S. Juan, al fallo del entendido vecindario aun cuando la escritura mas sagrada les acobige; que por la San-miguelada (5), los unos remedando á los legos mendicantes, y los otros, sufragando el gasto de un convite (requisito nacional para casi todas las confirmacio-

(3) No obstante, confiesese que algunos partidos pingües ascienden en valor á 7000 reales; pero de todos modos; que *contraste*....!

(4) No hablamos de la *conducta* moral; nos referimos á la *conducta* habida entre profesores y pueblos á la cual, se conoce en Aragon y en muchas otras provincias de España, con el nombre de *conductas*.

(5) Suelen llamar así en varias provincias, á la epoca del año destinado para satisfacer de los cereales recogidos, las atenciones que gravitan sobre algunos de sus pueblos.

nes; se sometan al entretenimiento de recoger los *granos*: que han de ser sumisos á desempeñar *gratis* todos los mandatos judiciales y municipales relativos á medicina legal á la par que resignados á ver cobrar á todos los curiales sus derechos devengados, sin que, á no resultar plétora de metálico en los causantes, lleguen nuestros hermanos á percibir la cantidad mas mínima, cuando por el contrario muchas veces tienen que resignarse á sufrir un castigo por una pena no siempre merecida: y en fin, al desempeño exacto de otros *deberes* que en los pueblos se llaman vagatelas. *Todos estos no pasan de contrastes para quienes ni aun por el forro están enterados del ejercicio profesional en los partidos.*

Y los segundos, la de recorrer cuando menos un día á la semana su reino barberil armados con el yermo de Mambrino, la de estar en relacion directa y amistosa con un arriego de Mora (en la mancha) para que les provea de jabon: la de cultivar un linar para hallar siempre á prevencion, paños y nabageros. La de ser por fuerza médicos y farmacéuticos puesto que rarísimo es el pueblo en donde no hubiere la costumbre convertida á menudo en forzosa obligacion, de que el cirujano no solo sea el primero en visitar los enfermos de clínica médica, sino de acompañar en las visitas al médico titular, ó cuando menos, hacer de ellas igual número. *Todos estos no pasan de contrastes para quienes ni aun por el forro están enterados del ejercicio profesional en los partidos.*

Y por fin los últimos, la de estar en correspondencia permanente con algun judío de Bayona que les surta de quínina, de pildoras de Monison, y de algunos que otros medicamentos secretos; la de sostener una Maritorres ó un descendiente de Pelayo con el objeto de acarrear leña y conducir agua, para la confeccion de medicamentos, y de recorrer á la amanecer de todas las primaveras, los riscos, los valles, los montes, los llanos y las praderas, en caza, no de gangas y si de de correderas que trituradas despues de bien tostadas se conviertan en polvos cantadivinos, y en hallazgo de flores y plantas aromáticas, fáciles para prestarles materiales para cualquiera confeccion sacarina con virtudes pectorales. Y últimamente, la de ser los jueces y fallar las dificultades terapéuticas, que á virtud de cualquiera enfermedad, tuviese antojo ó capricho de presentarle, desde el imberbe jóven y la risueña niña hasta los viejos mas sabiondos y astutos, entre los cuales no es difícil á veces contar un nigromántico ú otro quien por presentar una cualquiera línea en el velo de su paladar, se la reconoce como cruz de Alcarabaca, con todas las virtudes el dichoso mortal cruzado de curar todos los males. *Todas estas circunstancias no pasan de contrastes, para quienes ni aun por el forro están enterados del ejercicio profesional en los partidos.*

Pero, donde está el contraste, Sr. Redactor único del DIVINO VALLES! ¿Donde está? Ya le vereis palpitante en un número inmediato : (*se concluirá*).

AGONIA DE LA MEDICINA

Y

MEDIOS PARA SACARLA DEL BORDE DEL SEPULCRO .

Ó SEA

UN PROYECTO DE ASOCIACION

MEDICO-POLITICA DEL REINO (1)

QUE PUBLICA

D. Martin Castells

MÉDICO-CIRUJANO,

CABALLERO DE LA ÓRDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA,
2.º AYUDANTE DE CIRUGÍA QUE FUE DEL EJERCITO , CONDECORADO
CON LA CRUZ DE SAN FERNANDO DE 1.ª CLASE Y OTRAS DE MÉRITO ETC.

INTRODUCCION

AL

PROYECTO DE ASOCIACION

MÉDICO POLITICA DEL REINO

Ó

MEDIOS PARA SACAR DEL BORDE DEL SEPULCRO A LA AGONIZANTE

PROFESION FÍSICA.

CAPITULO I.

De las condiciones y documentos que se requieren para ser socios.

ARTÍCULO ÚNICO

Se compondrá la sociedad Médico-política de todos los Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos que se inscriban voluntariamente á ella, siendo precisa condicion para reclamarlo la inclusion de una copia autorizada del titulo, que conservará el presidente de la Junta de Partido, de que luego se hablará, para los efectos que podrán convenir. Las reclamaciones y correspondencia será siempre oficial y franqueado el porte de Correo por el socio que se dirigiere á alguna Junta ó individuo de los que la compusieran.

CAPITULO II.

De los medios de enlace y Juntas que se han de crear para llevar á efecto el plan de este proyecto.

ARTÍCULO 1.º

Se creará una Junta en cada cabeza de Partido

que se titulará *Junta, Médico-política del Partido de...*

2º. Otra en cada capital de Provincia que se nombrará *Junta, Médico-política de la Provincia de...*

3º. Otra en la Corte que llevará el título de *Junta Central ó consultiva Médico-política del Reino...*

CAPITULO III.

DE LAS JUNTAS DE PARTIDO

Artículo 1.º Se creará una Junta en cada cabeza de Partido de los Profesores del arte de curar que podrá instalarla por de pronto cualquier facultativo Médico—Cirujano ó Farmaceutico, reuniendo al efecto el mayor número posible de los que se hallen en la poblacion y en sus alrededores.

Art. 2.º Dicha Junta se compondrá interinamente de Presidente, Vice—presidente y Secretario, nombrados á pluralidad de votos, la que luego que se halle constituida, circulará á todos los Profesores de distrito su instalacion y objeto, invitando á los demás compañeros á que se suscriban conocida la utilidad y ventajas de su instituto.

Art. 3.º Así que haya la mitad ó tercera parte de Profesores del respectivo Partido suscritos en la sociedad, aplazará el presidente un día fijo para que se reunan todos en el sitio y hora que señale, con el objeto de acordar á pluralidad relativa de votos los señores que podrán componer la Junta efectiva que se titulará *Junta Médico-política del Partido de...*

Art. 4.º Se compondrá esta última como la interina de Presidente, Vice—presidente, Secretario y además de Tesorero, sustituyéndose unos á otros las ausencias y enfermedades. Siempre que faltasen en alguna junta los dos primeros ó los dos últimos, los señores concurrentes sea cual fuere el número de ellos nombrarán sugetos que los sustituyan interinamente; en la inteligencia de que faltando tres veces por poco zelo, lo que decidirá la volacion, perderán dichos honoríficos cargos, continuando en ellos los segundos elegidos.

Art. 5.º Cada primero de mes se reunirá el mayor número de socios posible, en el local que se hubiese convenido, para tratar de los medios de prosperidad de la sociedad, en cuyas reuniones se dará cuenta de las noticias que tuviese la Junta de los adelantos que hubiesen hecho otros Partidos ó Provincias de España, de las que estará orientada por la Junta Provincial, y de los medios que algun socio creyese útiles al mismo objeto.

Art. 6.º Se reunirán además los socios siempre que por disposicion de la Junta Provincial fuesen llamados por el Presidente de su distrito, ó en cualquier ocasion que se necesitare un acuerdo de los mismos, no siendo posible aguardar las juntas mensuales.

Art. 7.º Serán atribuciones del Presidente firmar con el Secretario las actas de la Junta ordinaria y demás acuerdos de las extraordinarias y correspondencia; la conservacion de todos los documentos que entregará al cabo de un año al que le sustituyere, y el hacer guardar orden en las sesiones, procurando se observe en ellas la mayor circunpeccion y decoro.

Art. 8.º Irá de cuenta del Secretario la formacion de un estado que remitirá cada mes á la Junta Provincial, en el que se espresarán los nombres, profesion y fecha del título, lugar y tiempo que ocupan el partido cada uno de los socios conforme con el modelo que se continúa al fin de este capítulo número 1.º

Art. 9.º El Tesorero llevará el cargo y data de los ingresos y salidas que esperimentase la caja que se dispondrá al efecto, de la que guardarán una llave cada uno de los señores de la Junta de Partido, excepto del Vice—Presidente que haciendo las veces de Contador pondrá el aprobado en cada una de las datas para que tenga lugar la salida de los caudales.

Art. 10 A fin de sufragar los gastos mas perentorios que se originarán á la sociedad para que prospere, será indispensable obligacion de cada uno de los socios el pago mensual de cuatro rs. que empezará á cobrar el Tesorero desde el día en que se halle constituida la Junta de Partido.

Art. 11. Si fuere indispensable cubrir mayores sumas que las que hubiese existentes en la caja se señalará una cuota de dos á ocho rs. á cada socio, con arreglo á las ventajas que á cada cual proporcione la facultad. De los intereses que maneja el Tesorero, dará cuenta mensualmente á la Junta de Provincia con arreglo al modelo núm. 2.º

Art. 12. Todos los destinos de la sociedad se servirán gratis, á escepcion de aquellas de que se hablará espresamente para la asignacion de sueldo.

Art. 13. En todas las sesiones que tuviesen los socios, el Presidente ofrecerá la concurrencia á la autoridad local, y algunas veces para que se convenza mejor el público de la integridad y sanas intenciones del objeto de esta sociedad, podrá convidarse por los mismos socios á toda persona prudente y capaz de apreciar debidamente el fin noble que la mencionada se propone.

Art. 14. En las Juntas mensuales ú ordinarias se tratará de las disposiciones que se deberán tomar á fin de que en los Pueblos de cada respectivo Distrito, salgan elegidos el mayor número posible de Profesores para los cargos de república.

Seccion tercera.

MEDICINA LEGAL.

Sr. Redactor del periódico de MEDICINA, ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA el DIVINO VALLES.

MUY SR. NUESTRO: *el elevado concepto que de la sublimidad de sus conocimientos médicos tenemos formado, asi como tambien la asiduidad y constancia con que siempre son defendidos en su ilustrado periódico el esplendor y brillo de la ciencia, á la par que los intereses materiales de sus profesores, nos ha impuesto el imprescindible y sagrado deber de someter á la deliberacion de sus notorios talentos, prudencia é imparcial criterio, la contestacion á las siguientes preguntas, que han sido formuladas de las cuestiones médico—legales á que ha dado motivo el caso de una herida.*

Revelando al presente lo mas indispensable para que V. pueda formar un juicio, sino exacto aproximado al menos de las materias sobre que aquellos versan; prometemos empero ser mas explicitos en lo sucesivo (si su benevolencia nos lo permitiese): decimos que se trata de un sugeto de 33 años de edad, de temperamento sanguíneo-bilioso, su constitucion robusta, bien musculado y de ejercicio labrador, que recibió una herida causada por un anciano con una vara del diametro de media peseta próximamente, resultando de la declaracion de esencia, puesta por el primer facultativo, que C. M. A. padece una herida «en la parte superior derecha y posterior de la «cabeza hecha al parecer con instrumento contundente, «su direccion longitudinal, su longitud una pulgada «interesando los tegumentos comunes: la ha curado «y dispuesto la sangria, quietud y dieta; y con tiras «del emplasto aglutinante ha realizado la union de la «herida que conceptua leve, y á su parecer, no le im- «pedirá trabajar ni hará necesaria la asistencia fa- «cultativa por mas de cuatro dias &c.» Sentados es- tos antecedentes esponemos las enunciadas siguientes preguntas.

1.^a Para clasificar las heridas con arreglo á la Ley penal vigente, y que, en su consecuencia, los tribunales califiquen y juzguen á los agresores como culpantes de falta ó de delito ¿será necesario atender á la duracion fisico-material de las mismas, ó á su duracion médico-legal como impedimento para trabajar, y de precisa asistencia facultativa?

2.^a Una herida en que haya habido pérdida de sustancia en mas ó menos cantidad; pero que, sin embargo, permita colocar en perfecto contacto sus lábios, ¿seguirá en su curacion la via de la supuracion, ó será factible el lograrla por la de la reunion inmediata ó sea por primera intencion?

3.^a Supuestas aquellas condiciones, ¿cual de las dos vias curativas es la mas comun, la mas constante, y la mas natural?

4.^a Dada una herida, cuya profundidad no esceda de los tegumentos comunes, y cuya pérdida de sustancia sea tan problemática que dé motivos á dudar de su existencia, careciendo además de complicaciones esenciales que pudieran oponerse al inmediato contacto de sus bordes: verificado este y manteniéndolo metódicamente, si se cuenta tambien con una sana constitucion en el paciente, ¿cuál es la via de curacion que con mas probabilidad debe esperarse siga esta herida?

5.^a Una herida tratada por persona idónea si á los veinte dias de causada se verificase un reconocimiento, ¿será necesario ó no que el profesor comisionado al efecto esté orientado del método observado en su tratamiento y demás circunstancias que puedan ilustrarle para clasificarla debidamente y con todas las probabilidades del acierto?

6.^a No clasificando primero una herida, ¿se podrá sin embargo, emitir con certeza al juicio pronóstico, via de curacion y señalar el número de dias invertidos en ella?

7.^a Los cuerpos contundentes ¿dan en todos los casos el carácter y esencia de contusas á las heridas que producen?

8.^a En el caso dado de que una herida sea mas ó menos contusa, ¿se deriva de esta circunstancia el

que ha de seguir precisamente, la via de la supuracion en su curacion?

9.^a En una herida dada, ¿se podrá conceder, bajo un solo punto de vista, la coincidencia simultánea de cicatrizacion, falta de union de la misma herida, exudacion y reciente curacion?

10.^a ¿Hasta qué punto deberá considerarse el valor científico y legal del dictámen dado sobre una herida por un Doctor en ciencias médicas de los producidos en virtud del decreto de 1843 sin haber saludado la cirujia, para juzgar por él en la balanza de la ley, los emitidos sobre el mismo asunto por otros profesores, que, á la adquisicion de sus conocimientos quirúrgicos en la forma marcada en los reglamentos, reúnan la circunstancia de una larga práctica en este ramo?

11.^a La fé de libores ó sea de existencia ó inexistencia de una herida puesta por un escribano, ¿podrá tener valor ante la ley para calificar científicamente el estado y circunstancias de dicha lesion?

La Solana 7 de Junio de 1852.—Pedro Ocaña; Juan Gonzalez.

CONTESTACION.

Ya en otro número 4.^o (correspondiente al mes de Marzo de 1851) tubo el *Divino Valles* la satisfaccion de haber contestado á otra consulta de igual naturaleza; y si, con respecto á lo sublime, elocuente y erudito en una materia que dá tanto realce al profesor de ciencias médicas, dejó algun vacio de los que el comunicante hubiese querido reparar allanados; orilló cuando menos los científicos y culminantes, toda vez que, contribuyó no poco, al ecsito equitativo y justiciero que el lustre de la ciencia y el honor de sus hijos reclamaban: suficiente premio y bastante recompensa para que, el redactor único del *periódico de medicina exclusivamente Española*; satisfaga en el momento la ansiedad de los Señores Ocaña y Gonzalez, estudiosos profesores en la Solana (Ciudad-Real.)

Mas al mismo tiempo y como único premio mutuo, esperamos de su benevolencia, que teniendo en cuenta el haber recibido su comunicado fuera ya de Barcelona, el que nos hallamos viajando sin aquellos recursos y aquella calma tan indispensables á todo literato y escritor para la mejor confeccion de sus trabajos; dispensen en esta contestacion los lunares que en ella notaren, mucho mas, cuando no abrigamos la ridícula presuncion de sublimes literatos, de ilustrados escritores, ni de consumados médico-legistas. En recompensa y para cuando dichos Señores sean mas explicitos, les prometemos la cooperacion de nuestras escasas luces en obsequio de la verdad y solo de la verdad, de cuyas pruebas no tiene dadas pocas, el *periódico de medicina exclusivamente Española*.

1.^a

Para clasificar las heridas con arreglo á la ley penal vigente y que en su consecuencia, los tribuna-

les califiquen y juzguen á los agresores como culpantes de falta ó de delito; ¿será necesario atender á la duracion físico—material de las mismas, ó á su duracion medico—legal como impedimento para trabajar, y de precisa asistencia facultativa?

Desde luego nos hallamos inclinados á sospechar, que la pregunta no ha sido formulada por profesor medico—legista y aun añadiremos, que ni se ha tenido al parecer, en cuenta su opinion tan indispensable en la materia. Para que toda clasificacion de las heridas, aparezca esacta á los buenos principios medico—legales, y en su consecuencia los tribunales califiquen y juzguen á los agresores como culpantes de falta ó de delito; es indispensable comprenda todos sus objetos y el lugar que á cada cual de ellos corresponda. Fundados en estos sanos principios, todos los médicos legistas entre los cuales bien merece señalarse el Dr. Mata; para clasificar cualquier herida tienen por fundamento su diagnóstico y su pronóstico; pero de ninguna manera la duracion físico—material ni medico—legal de ella; bien que los tribunales deban juzgar á los agresores como culpantes de falta ó de delito; ó bien causasen las heridas impedimento para trabajar y precisasen asistencia facultativa, por que, en cualquiera de estos casos y en todos los demas discurridos y por discurrir, la ciencia del médico legista termina en aquel axioma: *Visum et repertum*; lo que de aquí traspase corresponde al tribunal.

Y en juzgar así, obran con la mayor prudencia: Que la herida A. tuviese una duracion físico—material, que esa misma herida A. la presentase diferente considerada legalmente etc. etc., no por eso variará su clasificacion, porque, fundándose ésta en los signos diagnósticos que en sí misma (la herida) presentase, ó en los pronósticos que de su estado y demas dedúgese el facultativo; dicho y señalado queda el camino, que se deba seguir para clasificarla.

He aquí pues los motivos en que se funda nuestro juicio para sospechar, que la pregunta no está bien explicitamente formulada, pudiendo estarlo mucho mejor de esta otra manera: *Para clasificar las heridas con arreglo á la ley penal vigente, y que, en su consecuencia, los tribunales califiquen y juzguen los agresores como culpantes de falta ó de delito, ¿será necesario atender á la duracion físico—material de las mismas, á su duracion medico legal como impedimento para trabajar y de precisa asistencia facultativa; ó principalmente como indican los A. A. á el diagnóstico y pronóstico de ellas mismas?* De este modo la pregunta, sobre abrazar cuantos extremos pudiesen ilustrar al tribunal, presenta al profesor médico—legista todo el espacio por el cual pueda y deba discurrir para la mas acertada solucion.

Esto aparte, y dado pero sin concesion, que la pregunta se hallase formulada en regla, la respuesta no nos parece muy difícil. Un profesor, toda vez que es llamado judicialmente para esponder su dictámen sobre una herida, no puede atemperarse al papel de mero contemplador de la naturaleza individual enferma, sino que segun los principios médico—forenses, debe esponder cuanto corresponda á la aclaracion que el jurisconsulto precisa y le desea: de lo contrario, estarian demas en estos casos los dictámenes de la ciencia médica, habiendo el letrado de esperar para

su fallo, á que una herida recorriese sin tratarla ni llegar quirúrgicamente á ella, todos los trámites ó períodos de su duracion físico—material. Por consiguiente, consignamos que: *para clasificar las heridas con arreglo á la ley penal vigente, y que, en su consecuencia los tribunales califiquen y juzguen á los agresores como culpantes de falta ó de delito; será necesario atender muchísimo mas que á su duracion físico—material, á la medico—legal como impedimento para trabajar y de precisa asistencia facultativa.* Por último, y para con toda la mayor claridad, evitar las dudas que ofrece en sí la redaccion de la pregunta; formulariamos del siguiente modo su contestacion: *Para con arreglo á la ley vigente y que en su consecuencia los tribunales califiquen y juzguen como culpantes de falta ó de delito á los agresores de heridas que causasen impedimento para trabajar y precisa asistencia facultativa, deberán clasificarse éstas teniendo en cuenta su duracion medico—legal.* Sometemos al fallo de todo buen filólogo y humanista; la redaccion gramatical de esta contestacion. En cuanto á lo demás, queda acerca de la pregunta que la motiva, bien consignado nuestro juicio, el cual, aun apareceria mas claro, esplicito y terminante, si la pregunta estuviese redactada con la claridad que seria y es de desear en asuntos tan trascendentales como son todos los de medicina—forense.

2.

Una herida en que haya habido pérdida de sustancia en mas ó menos cantidad; pero que, sin embargo, permita colocar en perfecto contacto sus labios, ¿seguirá en su curacion la via de la supuracion, ó será factible el lograrla por la de la reunion inmediata ó sea por primera intencion?

Quienes tuviesen esacto conocimiento en la historia de las heridas, no encontrarán difícil la contestacion á esta pregunta que por otro lado pudiera reconocérsela algun tanto oficiosa. Es cierto que en la mayoría de casos, la supuracion es un trabajo constante de la naturaleza para poner en perfecto contacto los labios de una herida y por consiguiente para formar su cicatriz; pero tambien lo es é innegable, que muchas veces se cura y cicatriza por primera intencion, ó lo que es lo mismo por adhesion primitiva sin supuracion alguna, bastando para la presentacion de aquel fenómeno (adhesion primitiva) la compresion que el perfecto contacto de los bordes de sus labios ejercen entre sí. Solo en el caso de desorganizacion ó atricion de los tegidos, suele con frecuencia seguirse la supuracion pero no siempre. (1) De no admitirse este principio terapéutico, seria preciso desecharlo ese sin número de curaciones rápidas, obtenidas por primera intencion, cuando en las heridas ha sido posible, pronta y convenientemente la aproximacion de sus bordes. Insistir mas en la esposicion

(1) «La atricion, va casi siempre seguida de supuracion y hay á veces necesidad de dar salida á la sangre derramada y coligida en bolsas ó tumores: (Mata Tom. 2 pag. 295.) Luego, no siempre va seguida de supuracion: luego, en una herida donde se presentare la desorganizacion ó atricion, fenómeno que no se significa en la pregunta, no es de necesaria consecuencia para su curacion, la via de la supuracion, siendo esta mas factible por la reunion inmediata de sus bordes.

de esta doctrina aparecería ridículo y jactancioso tanto mas, cuanto que con dificultad, se contaría un profesor médico ó cirujano ageno á estos principios. Luego, en el caso de contestar á la pregunta en cuestion, diríamos: *Una herida en que haya habido pérdida de sustancia en mas ó menos cantidad; pero que sin embargo, permita colocar en perfecto contacto sus lábios, podrá en su curacion seguir la via de la supuracion si bien que lo mas factible será, el lograrla por la reunion inmediata de sus bordes, ó sea por primera intencion.*

3.^a

Supuestas aquellas condiciones, ¿cual de las dos vias curativas es la mas comun, la mas constante y la mas natural?

Sea quien fuese el redactor de esta pregunta, bien ha podido omitirla en obsequio al tiempo y á la claridad. En último extremo, ¿es mas que una cláusula con lo cual debió terminar la precedente? Toda vez que, el sentido de las cláusulas de un párrafo, tengan hilacion de ideas, deben formar sin interrupcion, oraciones completas aun cuando á primera vista apareciesen difusas: por esto pues, hubiésemos querido la redaccion de ambas preguntas, concebida en estos términos ó en otros parecidos: *Una herida en que haya habido pérdida de sustancia en mas ó menos cantidad; pero que sin embargo permita colocar en perfecto contacto sus lábios, ¿seguirá en su curacion la via de la supuracion, ó será factible el lograrla por la de la reunion inmediata, ó sea por primera intencion? Impuestas aquellas condiciones, ¿cual de las dos vias curativas es la mas comun, la mas constante y la mas natural?* Volviendo ahora la vista á nuestro objeto, y supuestas aquellas condiciones en la herida, son á saber: *que sin embargo de haber habido pérdida de sustancia en mas ó menos cantidad, permita colocar en perfecto contacto sus lábios; su via natural de curacion mas comun y mas constante es, por primera intencion ó sea adhesión primitiva.* Por las mismas razones que pretenderíamos la refundicion de las preguntas 2.^a y 3.^a en una sola, nos referimos en esta contestacion, á cuanto dejamos consignado en la precedente ó sea en la segunda.

4.^a

Dada una herida cuya profundidad no esceda de los tegumentos comunes y cuya pérdida de sustancia sea tan problemática que dé motivos á dudar de su existencia, careciendo además de complicaciones esenciales que pudieran oponerse al inmediato contacto de sus bordes: verificado éste y mantenido metódicamente, si se cuenta tambien con una sana constitucion en el paciente ¿cual es la via de curacion que con mas probabilidad debe esperarse siga esta herida?

O nos engañamos mucho, ó la mente del redactor es otra que la literalmente señalada. Si, previo el recuerdo de los conocimientos científicos que se embuelven en el interrogatorio, fuese el propósito de su redactor, saber la via de curacion de la simulada herida; manifestado se le tiene ya, (contestaciones segunda y tercera) nuestra opinion en la materia. Si en una herida que con pérdida de sustancia pero que no obs-

tante permita colocar en perfecto contacto sus labios, es muy factible la reunion inmediata ó sea por primera intencion; lo será todavia con mayores probabilidades toda vez que, *su profundidad no esceda de los tegumentos y cuya pérdida de sustancia sea tan problemática que dé motivos á dudar de su existencia careciendo además de complicaciones esenciales, que pudieran oponerse al inmediato contacto de sus bordes; verificado este y mantenido metódicamente, si se cuenta tambien con una sana constitucion en el paciente.* Otro por consecuencia nos parece su deseo, relativo al pronóstico para en su vista ilustrar sin duda al tribunal. Por si asi fuere, vamos á complacerle. En medio de lo reservado que habrá de ser el profesor médico-forense, en el pronóstico de las heridas recibidas en las regiones craneanas, supuesto que, puede ni desenvolver accidentes inflamatorios que retarden la curacion ó impriman á la herida un caracter de gravedad que en la actualidad no tiene (Mata tom 2, pág. 349); en el caso actual hay circunstancias individuales y mas particularmente patológicas que sacan de toda duda. Una herida que con dificultad se la ve interesar los tegumentos comunes, una herida que en los tegumentos interesados apenas ha causado falta de ellos, una herida cuyos bordes se prestan desde luego á su adhesion, una herida en un sugelo bien constituido y una herida que no da por inmediatas consecuencias, complicaciones esenciales hácia los órganos encerrados dentro de la cavidad sobre cuya superficie esterna se recibiera; debe esperarse siga en la via de su curacion los trámites admitidos para su completa y segura cicatrizacion. Sin duda fundado en estos principios el primer profesor encargado y declarante la conceptuó de leve. Y á fe que otra hubiera sido su reserva, si hubiese notado en el enfermo conmocion ó estupor permanente, una erisipela flemonosa, ó en fin, los accidentes inflamatorios suficientes á diagnosticar una meningitis ó una cerebritis. Además y sin saber quien sea el profesor de la declaracion de esencia, se conoce tubo bien presente al tiempo de declarar, la tabla de Mr. Devergie, acerca de las heridas que causan incapacidad de trabajo personal menos de veinte dias, pues que entre ellas, se cuentan las de la cabeza *sin pérdida de sustancia y sin complicacion*, bien que pudieron haber presentado *conmocion ligera del cerebro.*

5.^a

Una herida tratada por persona idónea, si á los veinte dias de causada se verificase el reconocimientto ¿será necesario ó no, que el profesor comisionado al efecto esté orientado del método observado en su tratamiento y demas circunstancias que puedan ilustrarle para clasificar debidamente y con todas las probabilidades del acierto?

He aqui una pregunta al parecer sencilla y que sin embargo envuelve dificultades y presenta incongruencias. Toda herida de la indole, naturaleza y accidentes iguales á los que se suponen en esta consulta, cuando es tratada por persona idónea, se cicatriza lo mas en los veinte primeros dias y deja de ser lo que antes fué; luego parece incongruente haya necesidad de otra clasificacion que la primera, presentada por la *persona idónea que durante los veinte dias p. e. dirigió su tratamiento.* Pero, repetimos la pregunta por

que razon tendrá para ella el talento que la hubiese formulado, y contestemosla categóricamente. ¿Qué es clasificar en medicina y en cirugía? Reunir en familias determinadas las enfermedades que presenten en lo posible una misma naturaleza y un grupo de fenómenos patológicos—generales comunes á todas ellas: así por ejemplo, se han reunido en una clase las inflamaciones, porque sobre ser de una misma naturaleza, señalan como fenómenos generales á todas, el dolor, la rubiandez etc. etc., y lo que se acaba de manifestar relativamente á las inflamaciones pudiera aplicarse á las hemorragias, á las neuroses etc. etc. Pues bien, supongase por un instante que de la region anatómica de un cuerpo humano en donde hubiere existido una inflamacion, esta hubiera desaparecido, y supóngase tambien la necesidad de recordar su clasificacion. En este supuesto caso, seria indispensable, *que el profesor comisionado al efecto estuviese orientado del método observado en su tratamiento y de mas circunstancias que pudieran ilustrarle para clasificarla debidamente y con todas las probabilidades del acierto.* Cualquiera que sea una clasificacion, supone de antemano el diagnóstico de la enfermedad, porque mal se la puede agregar á las demas de su propia naturaleza y del grupo de fenómenos patológicos generales comunes á todas ellas, si individualmente no se las analiza, estudia y sutaliza. Dirán que el caso no es igual puesto que la cicatriz es una marca indeleble que señalará escasamente lo necesario para recordar la verdadera clasificacion de la herida que la antecediese; pero este es un error craso en cirugía y tan craso como lo seria la inocentada de impugnarle. En su virtud, para nosotros es pleito sin contrario el que se nos quisiere suscitar sobre la materia, en atencion á que nunca admitiremos la idea de que hubiera un profesor *idóneo* quien sin previo conocimiento de los antecedentes patológicos y terapéuticos, y demas circunstancias concomitantes á una enfermedad finada, pudiese recordar debidamente su clasificacion y con todas las probabilidades del acierto.

6.

No clasificando una herida, ¿se podrá sin embargo omitir con certeza, el juicio pronóstico, via de curacion y señalar el número de dias invertidos en ella?

Esta es mas negra porque aparece mas obscura. Mientras que los interrogatorios en asuntos tan delicados no aparezcan concisos, esplicitos y bien terminantes, facilmente conducirán á contestaciones equivocadas. El principio de este, indica una herida ecstistente al paso que la oracion conjuntiva (y señalar el número de dias invertidos en ella) la supone pretérita. Si lo primero es lo justo, debió decirse en la conjuntiva y los dias que se invertirán en ella; si lo segundo está demas aquello del *juicio pronóstico y la via de curacion* puesto que no tiene objeto sobre el cual recaer. Acaso aparecerán escrúpulos y aun trivialidades gramaticales estas observaciones; mas no para quien como nosotros recuerde que parte del conocimiento de una ciencia, estriba en el consentimiento y buena compresion del language. Ahora á la respuesta. ¿Qué es un juicio pronostico? el dictamen ó parecer de un profesor emitidos con *anterioridad* á la terminacion de una enfermedad acerca de lo que de-

ba resultar de ella, con qué circunstancias, con qué particularidades y poco mas ó menos en que epoca. ¿Y por via de curacion qué se entiende ó por lo menos que deberá entenderse en el presente caso? El señalar los medios terapeuticos indicados para combatir una enfermedad, la ocasion y manera de propinarlos &. &. Luego recayendo el juicio pronóstico y el conocimiento de la curacion de una enfermedad, sobre el conocimiento de ella misma, será en lo humano imposible emitir con certeza cualquiera parecer sobre estos dos extremos sin haber precedido la clasificacion de la dolencia. En qué se funda el pronóstico? en el conocimiento intrinseco de toda la enfermedad representada en el órgano y funcion que padecen, en los síntomas patoognómicos que representa, en el desarrollo de simpatias patológicas, en su curso, tipo, duracion y terminacion mas comunes &. &. Luego, *no puede emitirse con certeza*, si no le precede la clasificacion de la dolencia que es como si dijésemos, su diagnóstico intrinseco. ¿En qué se afianza la via de curacion y el señalamiento de los dias que podrán invertirse en ella? En los mismos fundamentos que el pronóstico y á mas en la indole de la enfermedad, en su naturaleza atendida la clase á que correspondiese en una buena nosologia; luego *no puede manifestarse con certeza* sin una previa clasificacion de cualquiera enfermedad, *su via de curacion*, y mucho menos todavia el señalar el número de dias que se invertirán en ella.

7.a

Los cuerpos contundentes ¿dan en todos los casos el caracter y esencia de contusas á las heridas que producen?

No: y sin duda por esto mismo, los autores mas notables de medicina legal pasan muy por encima esta cuestion. Los cuerpos contundentes suelen en *algunos casos* parecerse en su accion, á la de las causas ocasionales, que segun las circunstancias individuales y las predisposiciones, desenvuelven diferentes enfermedades. Incidentes y circunstancias pueden ocurrir al tiempo de obrar un cuerpo contundente sobre una region dada del organismo hermano, que desenvuelva ó mejor dicho produzca una herida dislacerante. Por esto pues el médico-ligista, para clasificar con el mayor acierto una herida cualquiera, tiene en consideracion no tan solo la causa que la produgera, sino tambien todos los fenómenos que determinasen su índole y su carácter, los cuales son en verdad los que fijan un esacto diagnóstico y una clasificacion bien acertada.

8.a

En el caso dado que una herida sea mas ó menos contusa ¿se deriva de esta circunstancia el que ha de seguir precisamente la via de la supuracion en su curacion?

Esta interrogacion, estrechando mas las distancias parece una aclaracion de la segunda. Por de pronto, supone de *ab initio*, que las heridas contusas siguen en su curacion la via de la cicatrizacion, lo cual si bien es cierto con frecuencia, no lo es con tanta para que *precisamente se establezca* de sus hechos un precepto general. En las contestaciones segunda y tercera, se ha manifestado lo que muy oportunamente puede

aplicarse á esta: en su virtud, no queremos cometer pleonasmos en nuestras oraciones, con su repetición.

9.^a

En una herida dada ¿se podrá conceder bajo un solo punto de vista, la coincidencia simultánea de cicatrizacion, falta de union de la misma herida, exudacion y reciente cicatrizacion?

¿Entiendes Fábio lo que voy diciendo?—Si lo entiendo—Mientes Fábio, pues yo soy quien lo digo y no lo entiendo. Lo mismo nos sucede á nosotros con la pregunta precedente, de tal manera, que la contrariedad de sus ideas, la hace aparecer ridícula, y aun nula. Toda vez que en una herida dada se conceda la cicatrizacion, hay curacion: luego ha de notarse la union de sus labios; si hay union de sus labios faltará la exudacion cuyo trabajo orgánico es necesario mientras se verifica la union de los bordes y la cicatrizacion de la herida, mas no despues, y por último es incompatible la cohesistencia de los cuatro fenómenos supuestos. En rigor son fenómenos que uno á otro se suceden para que la curacion se complete. El primero que se nota, es la falta de union entre los bordes de la herida, á éste sigue la exudacion, á esta la cicatrizacion reciente y por último la completa y segura: son asemejables y en ello no tendríamos mucha dificultad, á los periodos de una enfermedad aguda. El principio de una enfermedad aguda es parecido al resultado inmediato de una causa determinante de una herida; el aumento á la inflamacion y separacion de sus bordes; el estado á la exudacion, y la terminacion á la cicatrizacion al principio reciente y despues firme. ¿Se ha conocido herida alguna que se hubiese cicatrizado sin prévia exudacion? Luego la exudacion no coincide simultaneamente con la cicatrizacion. ¿Se ha visto herida alguna sin que se notare ya, la adherencia de sus dos labios? Luego, la exudacion es subsiguiente á la adherencia: luego ninguno de estos fenómenos y mucho menos aun, todos ellos reunidos coinciden simultaneamente, en el curso de una herida.

10.

¿Hasta qué punto deberá considerarse el valor científico y legal del dictámen dado sobre una herida por un Doctor en ciencias médicas de los producidos en virtud del decreto de 1845, sin haber saludado la cirugía para juzgar por él en la balanza de la ley, los emitidos sobre cirugía para el mismo asunto por otros profesores que, á la adquisicion de sus conocimientos quirúrgicos en la forma marcada en los reglamentos, reúnan la circunstancia de una larga práctica en este ramo?

¡Caspita con la pregunta! Sino tuviera el Divino Valles pruebas positivas de lo mucho que le distingue uno de los dos señores comunicantes, casi diria, trataban de armarle una zancadilla que le pusiera como suele decirse á los pies de los caballos. Hay es nada y mas ahora con la novísima ley de imprenta el riesgo que podria correr con los censores de las bienaventuradas memorias y con los dichosos agraciados á virtud de ellas; dicho con mas propiedad, con los Doctores de ciencias médicas por alubion. Así que, los señores Ocaña y Gonzalez habrán de dispensar al pe-

riódico de medicina exclusivamente española la categórica contestacion que ellos desean. Sin embargo, como es muy cierto aquello de: *intelligenti pauca*, vayan dos palabras, que al buen entendedor pocas le bastan. Si nosotros fuésemos jueces que tubiesemos precision en una causa de medicina legal de la intervencion de las ciencias médicas, ó que estándos enfermos, precisásemos el auxilio de ella: si el caso era de medicina tal como á buena fe se entiende esta palabra, entre ese Doctor y un médico puro, elegiríamos á este último: siempre que el primero hubiese de cirujano trasformándose en Doctor: Si al contrario la cuestion fuese de cirugía, distinguiríamos al cirujano puro en vez de al Doctor, toda vez que el primordial origen de su carrera científica hubiese sido de medicina pura. (1) Aplíquese ahora y si se quiere esta doctrina como contestacion á la pregunta décima, que á nosotros librenos Dios de darla de otra manera aun cuando á borbotones se agolpan á nuestra imaginacion.

11.

La fe de libores, ó sea de existencia ó inexistencia de una herida puesta por un escribano ¿podrá tener valor ante la ley para calificar científicamente el estado y circunstancias de dicha lesion?

De tauris agit arator etc, hemos dicho repetidas veces con la misma oportunidad que ahora por ser muy aplicable á la contestacion que se merece esta última pregunta. Un escribano en materias de ciencias medicas, es mas lego, que el lego mas acabado de un convento de Franciscanos: luego, ¿cómo ha de prestar lo que no tiene? La calificacion de una herida en toda la latitud de la palabra, supone por precision conocimientos medicos—quirurgicos. Pero supongase los tubiera por su aplicacion, por su despejo siendo sencillo y trivial el caso para apreciarle, ó que, iniciado en la ciencia por haberla estudiado, supiera apreciarlos: aun así, le estaria prohibido por no hallarse autorizado. Solo en medicina se toleran intrusiones tamañas; por lo demás, ¿donde iria á parar la sociedad, si en cuestiones de derecho y trascendencia tubiesen valor los dictámenes de impéritos? Ya andaria bueno.... tan bueno como en la actualidad anda la medicina y sus dos hermanas la cirugía y la farmacia....

Es probable que lo sustancial de esta contestacion no satisfaga todas las ansiedades del remitido por las razones poderosas que se emitieron al principio: mas en este caso, el Divino Valles no se agraviará porque, señalándole de nuevo otras observaciones, se vea precisado á discutir las. Como periódico, es uno de sus deberes principales la aclaracion [de cualquier duda, hasta donde alcanzaren sus fuerzas científicas.

(1.) Aun cuando tacitamente, queda bien determinado que los medico—cirujanos son para cualquiera cuestion y caso de la ciencia, iguales á los médicos y cirujanos puros sin otra circunstancia á favor de unos y de otros, que la mayor penetracion de los conocimientos científicos debida al estudio y á la aplicacion: anotamos esta clausula para que así, quede explicita y terminantemente consignado.